

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

El movimiento estudiantil en el Cincuenta Aniversario la Reforma Universitaria de 1918 y su vinculación con el movimiento obrero .

Bonavena, Pablo.

Cita:

Bonavena, Pablo (2008). *El movimiento estudiantil en el Cincuenta Aniversario la Reforma Universitaria de 1918 y su vinculación con el movimiento obrero. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/130>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edBm/5m1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El papel de la conmemoración del Cincuenta Aniversario la Reforma Universitaria de 1918 en la recomposición del movimiento estudiantil

Pablo Augusto Bonavena

Con frecuencia se señala que el ideario reformista entro en una crisis terminal dentro del movimiento estudiantil a partir de la implantación de la dictadura autodenominada Revolución Argentina, dando paso a otras fundamentaciones de las organizaciones y prácticas políticas estudiantiles. Desde ese ángulo se señala que como alternativa, acompañando el proceso general de radicalización de la lucha de clases, se fue gestando un movimiento estudiantil con fuerte presencia de posiciones revolucionarias que fueron eclipsando los últimos atisbos reformistas. En esta ponencia trataré de poner en cuestión esta perspectiva. Contrariamente a lo señalado, plantearé que el ideario reformista cumplió un papel considerable en la configuración del movimiento estudiantil revolucionario, localizando el análisis en un momento del año 1968.

-I-

Luego de las grandes luchas contra la intervención a las universidades nacionales propiciada por Juan Carlos Onganía a finales de julio de 1966, el movimiento estudiantil vivió un importante retraimiento al no poder quebrar la política universitaria de la dictadura. No casualmente, la agrupación Franja Morada (FM) calificó como el “*año perdido*” a 1967. Esta opinión era bastante generalizada y la citada calificación grafica muy bien el balance que la dirigencia estudiantil tenía del ciclo lectivo que cerraba.

La situación comenzó a cambiar lentamente a partir del '68. En los dos primeros meses del año el estudiantado inició un acotado proceso de movilización luchando contra los sistemas de ingresos y otras medidas limitacionistas en algunas universidades (La Plata, Tucumán, Rosario, Córdoba, Universidad Tecnológica Nacional Regional Buenos Aires, Santa Fe, Salta, Universidad de Buenos Aires). También ocupó un lugar relevante la cuestión de las privatizaciones de los comedores estudiantiles y el aumento de los costos del servicio que prestaban, especialmente en Santa Fe, Córdoba, Rosario, Tucumán, Corrientes y Chaco.¹ Los problemas edilicios fueron otro de los temas que generaron protestas estudiantiles, como ocurrió en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la Provincia de Buenos Aires (Mar del Plata), con el apoyo de la CGT local.

¹ En el ámbito universitario privado hubo acciones destacables del estudiantado de Universidad Católica de Santa Fe a partir del mes de abril, cuando las autoridades aumentaron el 100 % los aranceles.

Es menester destacar, asimismo, el apoyo estudiantil en Tucumán y Salta a la lucha de los trabajadores del azúcar.

El arraigo social de estas primeras manifestaciones de resistencia y solidaridad no anunciaban un cambio sustancial de tendencia respecto al “*perdido*” año anterior.

Sin duda el eje político que movilizó a parte de los estudiantes fue la aprobación, en marzo, de los nuevos estatutos para todas las universidades nacionales. La respuesta principal fue el paro estudiantil de protesta, medidas que en general fueron breves y no interrumpieron el dictado de clases, siendo únicamente fuertes en La Plata y Buenos Aires. Las agrupaciones estudiantiles localizaban la iniciativa dictatorial como contraria a los postulados reformistas, convocando a desplegar medidas de protesta; por eso fueron planteando la necesidad de formar un gran frente de resistencia contra el gobierno, que involucraba a los tres claustros.

En este marco, en abril, la Federación Universitaria Argentina declaró en la editorial del “Vocero de FUA” que *“en momentos en que arredra la ofensiva dictatorial contra la Universidad y los estudiantes, adquiere especial significación el aniversario de la fundación de la FUA. Así como en 1918 la FUA, fundada el 11 de abril, surgiría en el fragor del combate contra el oscurantismo oligárquico, 50 años más tarde en un marco nuevo, la FUA se encuentra en el centro del combate universitario, encabezando las luchas y organizando la resistencia, levantando bien alto las banderas de la Autonomía y el Gobierno Tripartito, de la educación gratuita y popular, de la apertura de la universidad al pueblo”*. Agregando, *“por ello, el 18 de abril, día fijado por la Junta Representativa para la conmemoración, que en las aulas y en las calles resuene nuestra voz contra la limitación, los aranceles y el estatuto, contra la dictadura y la intervención”*. La entidad, además, dejó inaugurado lo que denominó *“El año de la Reforma Universitaria”*, llamando al estudiantado y a las organizaciones populares a constituir *“un Comité Nacional de Homenaje a la Reforma y Comités Regionales en todo el país”*, cuyo fin era ampliar y difundir *“el sentir y la vocación luchadora del estudiantado, vigente ayer y siempre”*. El Comité Nacional incluyó a miembros de diferentes claustros y distintas personalidades de varios partidos políticos.

La repercusión más entusiasta del llamamiento tuvo epicentro en Tucumán, con el auspicio de la Federación Universitaria del Norte (FUN). En otras provincias la propuesta fue ganando espacio con más lentitud. Mirando a nivel nacional, luego de saludar el Primero

de Mayo, el movimiento estudiantil comenzó a cobrar nuevos bríos a partir de mediados de mayo, cuando empieza la concreción de las acciones para homenajear a la Reforma.²

-II-

En Tucumán durante los primeros días de mayo se fue organizando el Comité Regional de Homenaje a la Reforma en su Cincuenta Aniversario, con la participación de graduados, Centros de Estudiantes, profesores, estudiantes y agrupaciones Reformistas, Centros de Estudiantes Secundarios, CGT Regional, trabajadores del azúcar y varios gremios. En estas reuniones preparatorias fue destacada la necesidad de unir a todos los sectores de la población y resaltada la importancia del Comité en procura de una “*Universidad científica, democrática y abierta al pueblo*”. El 17 de mayo, en el local de la FOTIA, quedó definitivamente conformado el Comité, con la adhesión de la FUA; la FUN; los Centros de Estudiantes de Arquitectura, Farmacia, Química y Bioquímica, Filosofía y Letras, Ciencias Económicas, Ingeniería, Bellas Artes, Medicina y de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN); Centro Sarmiento, Centro de Jubilados Docentes de la Ley 4.349 y todas las organizaciones de la Federación Docente de Tucumán, profesores universitarios, graduados, ex dirigentes estudiantiles y representantes estudiantiles de varios colegios secundarios. Al inicio de la reunión se realizó un minuto de silencio en homenaje a Santiago Pampillón y por los estudiantes “*caídos en la lucha popular*”; saludaron también a todos los estudiantes que luchaban en ese momento “*por principios democráticos y populares para la educación y la cultura, en Francia, Italia, Alemania, Uruguay y Brasil*”. El plenario aprobó la realización de mesas redondas y conferencias sobre la Reforma, un acto de homenaje al ex rector Julio Prebisch y un homenaje a los Revolucionarios de Mayo el 25 en la Casa Histórica. Decidieron, además, publicar un boletín con el Manifiesto Liminar de 1918, la declaración inicial del Comité y el programa de acciones. También anunciaron la edición de una publicación para profundizar el contenido, la trascendencia latinoamericana y la significación en aquel momento del Movimiento Reformista.³

² La participación estudiantil más importante en las conmemoraciones por el Día del Trabajador nuevamente tuvo lugar en San Miguel de Tucumán, donde los estudiantes participaron de un acto organizado por la CGT de los Argentinos (CGT “A”) para luego marchar por las calles hasta que la policía les cortó el paso, entonces hubo empujones, intercambio de golpes, gases lacrimógenos y piedras contra la montada. Los estudiantes también participaron de las manifestaciones auspiciadas por la CGT “A”, pero sin incidentes, en La Matanza y Rosario. Entusiasmado por la adhesión estudiantil, Ongaro anunció que formaría una comisión de trabajo llamada de “Relaciones Obrero/estudiantiles”.

³ La declaración del Comité, luego de evocar las conquistas de la Reforma, señalaba que la realidad los enfrentaba “*en la Argentina a un proceso de agudización de su crisis estructural, donde la concentración monopolista y el latifundio agrario sellan cada vez más los nudos de nuestro sometimiento al dominio oligár-*

En Rosario el estudiantado también fue pionero en levantar el programa de la FUA. Se formó un Comité local de Homenaje que debutó el 15 de mayo con un primer acto en un aula de la universidad; concurren profesores, estudiantes, dirigentes políticos, ex legisladores y miembros del Partido Reformista Franja Morada (PRFM); esta iniciativa se empalmaba con una intensa lucha de los estudiantes secundarios que protestaban por la aplicación de nuevos programas y planes de estudios. A tal efecto, concretaron paros los días 16 y 17 de mayo. La segunda acción programada en la misma dirección en Rosario fue una conferencia a cargo de Arturo Illia organizada por FM en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). La actividad, convocada para el 19 de mayo, fue prohibida por la policía que impidió el acceso del ex-mandatario a las instalaciones de la Facultad en el mismo momento en que este se disponía a ingresar, entonces, junto a un grupo de alumnos se dirigió al local del Centro de Estudiantes Reformistas e improvisó un diálogo con unos cincuenta estudiantes que colmaron las reducidas instalaciones.

En Buenos Aires la reivindicación de la Reforma se entroncó con la protesta estudiantil contra el nuevo estatuto universitario de la dictadura. Los estudiantes reformistas eran quienes impulsaban con más determinación esta articulación. La primera manifestación se produjo el 17 de mayo en Filosofía y Letras (UBA), cuando los estudiantes se reunieron en el salón de actos y pidieron una entrevista con el decano para discutir el estatuto; el funcionario no los recibió y llamó a la policía; los manifestantes abandonaron el edificio en orden pero sin ahorrar exclamaciones de disconformidad; una vez en la calle improvisan una manifestación que fue atacada con gases lacrimógenos por la policía que, además, detuvo a quince alumnos. La segunda jornada porteña tuvo lugar el 29 de mayo. Por la tarde, la policía ocupó posiciones frente al local del rectorado y varias dependencias de la UBA, ante la manifestación convocada por la FUA *“para reclamar contra las limitaciones que establece el actual estatuto de la alta enseñanza”*. La Federación había propuesto como táctica la realización de concentraciones de pequeños grupos en las puertas de las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias Económicas, Ciencias Exactas y Naturales y frente al rectorado. Los manifestantes, para eludir la presencia policial, se agruparon en Castelli y Bartolomé Mitre (eran unos 250 estudiantes), arrojaron volantes contra el esta-

quico imperialista”. Agregaba que debía tratar de recuperarse *“las conquistas avasalladas desde julio de 1966”*, aluden a los ataques contra el Estatuto Docente y la Ley 1.420, *“mientras se promueve la educación privada”*. Denunciaba la situación de *“desocupación y miseria”* de Tucumán y dicen que la *“marcha unida a los sectores populares, y en forma especial a la clase obrera, garantizará la Universidad que queremos en un país liberado”*.

tuto y vivaron a la Reforma Universitaria. Disolvieron la concentración ante la amenaza policial y se dividieron en grupos. Uno de ellos fue a la Plaza Once pero los atacó la policía. La columna estudiantil tomó, entonces, por Bartolomé Mitre, dobló por Pueyrredón y al llegar a la esquina con Corrientes fueron nuevamente reprimidos. Se volvieron a reorganizar en Córdoba y Pueyrredón donde construyeron barricadas con mesas y sillas de los bares de la zona; resistieron la embestida policial arrojando molotov y piedras. A los pocos minutos hubo otro acto relámpago en Córdoba y Azcuénaga, dispersado con gases lacrimógenos. Finalmente, cerca de las 22 horas se intentó otro intento de manifestación en Corrientes y Pueyrredón pero fue frustrado por la represión. El saldo de los enfrentamientos fue de ocho estudiantes detenidos. Al día siguiente, el 30 de mayo, unos setecientos estudiantes ocuparon la Facultad de Arquitectura (UBA) para proseguir con la protesta, Cuando la policía instó a que desalojen el local los alumnos cerraron las puertas; recibieron una lluvia de gases lacrimógenos, para neutralizar su efecto los estudiantes rompieron varios vidrios; no hubo detenciones.

En Córdoba, la movilización fue cobrando fuerza desde el 20 de mayo aproximadamente, cuando grupos de estudiantes reformistas iniciaron volanteadas y otras tareas de difusión para promover la rememoración de la Reforma. La primera actividad pública se concretó el 23 de mayo, cuando los estudiantes reformistas organizaron una mesa redonda.

Unos cien estudiantes rosarinos efectuaron el 30 de mayo una pequeña y breve manifestación dentro de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias del Hombre vitoreando la autonomía y la Reforma.⁴ También, en el transcurso de la misma jornada, se desarrolló un acto estudiantil de adhesión al aniversario de la Reforma -aula 3 de la UNL- con la concurrencia de profesores, estudiantes, dirigentes políticos y ex legisladores.

En Tucumán la primera actividad para homenajear la Reforma fue una charla organizada en la Facultad de Derecho, propiciada por el Centro de Estudiantes y la Agrupación Universitaria Nacional, sobre el “*significado Histórico de la Reforma del 1918*”; al finalizar el evento, los presentes programaron otra charla similar para la semana entrante.

De esta manera, poco a poco se iba articulando una fuerza en torno a la rememoración. La respuesta de la dictadura fue el reforzamiento de los dispositivos de seguridad en algunas casas de estudio y la detención de varios dirigentes estudiantiles, entre ellos el presidente de la FUA Jorge Rocha.

⁴ La medida se realizó ante la negativa del decano a recibir una comisión de estudiantes que le solicitaba una respuesta a un petitorio presentado. Las autoridades abandonaron el lugar por una puerta lateral; el decano Brie volvió acompañado por la policía justo cuando los estudiantes se retiraban pacíficamente.

El movimiento fue cobrando forma la primera semana de junio. En una rueda de prensa en el Hotel Savoy de Rosario, el 3 de junio, se presentó públicamente la Comisión Popular de Homenaje a la Reforma de esa ciudad; habló Guillermo Estévez Boero que anunció un acto el 14 de junio en el Teatro Olimpo, un homenaje a Jorge Raúl Rodríguez el 15 de ese mismo mes frente a su tumba en el cementerio y luego un almuerzo en la Sociedad Rural. En la Capital Federal, también el día 3, se concretó un paro en Filosofía y Letras (UBA), convocado por el Centro de Estudiantes, para repudiar la detención del presidente de la FUA y demás militantes estudiantiles; la medida contó con una adhesión del 90 %.

El grueso de las agrupaciones estudiantiles de la UBA acompañó el mismo reclamo esgrimido por sus compañeros de Filosofía y Letras, advirtiendo que de no suspenderse la presencia policial en los edificios universitarios realizarían medidas de fuerza hasta llegar al paro total de actividades; se solidarizaron, asimismo, con todos los universitarios del país que vivían iguales condiciones. Este pronunciamiento fue respaldado con actos relámpago en las inmediaciones de varias facultades. En la Facultad de Ciencias Exactas también hubo un paro estudiantil buscando el mismo fin, con un ausentismo del 85 %.

En paralelo, los estudiantes organizaron una “Comisión de Familiares de Estudiantes Presos”, que inmediatamente fue recibida por Ongaro que expresó la solidaridad de la CGT “A” con su reclamo; además, la entidad gremial exhortó a los sindicatos adheridas a realizar actos el último viernes de ese mes y acciones de apoyo en solidaridad con los reclamos y otras demostraciones de los estudiantes universitarios. La CGT había recibido una delegación de la FUA, el mismo 3 de junio en el local de la Federación Gráfica, para brindar el apoyo de ese gremio y de la central obrera a la lucha del día de la fecha.⁵

Igualmente en Córdoba comenzó a ponerse en marcha el plan de acción dispuesto por la FUA, pero se vio momentáneamente eclipsadas por un hecho que cobró mayor relevancia. El día 5 un numeroso grupo de estudiantes de las Facultades de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba efectuaron actos callejeros sorpresivos por el centro de la ciudad, junto a trabajadores enrolados en el S.M.A.T.A, apoyando a los obreros de la Empresa Kaiser que vivían un conflicto laboral. La policía reprimió a estos manifestantes, quedando tres de ellos heridos. La violencia policial despertó gran indignación en

⁵ El dirigente estudiantil Yaco Tiffenberg informó que habían tratado con los dirigentes sindicales la actividad obrero-estudiantil planificada para el 28 de junio y el apoyo de la organización obrera a las medidas de lucha de la FUA resueltas para los días 6 y 14 de junio.

el ámbito universitario y el repudio de estos acontecimientos ocupó el centro del escenario de la protesta por varios días. En tal sentido, el 6 de junio los estudiantes efectuaron una asamblea en el Comedor Universitario para resolver un plan de acción. No obstante quedar en el lugar secundario, la temática de la Reforma se iba instalando a partir de la profusa propaganda que distribuían los militantes reformistas.

En Tucumán, el Comité Regional de Homenaje a la Reforma declaró, el día 5, condenando la detención de los miembros de la FUA y la represión a estudiantes en distintos lugares del país; llamó a alumnos y docentes a respaldar los principios de la Reforma y anunció una charla sobre la temática con Silvio Frondizi. La FUN censuró la detención del presidente de la FUA, explicando que esa medida procuraba *“frenar una ola de descontento popular”* e intentaba *“descabezar al movimiento estudiantil con motivo de las Jornadas de Homenaje Combativo a la Reforma del 18”*.

La Agrupación Popular de Bioquímica (UNT) anunció que lucharía contra la Ley Universitaria y la represión. El Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras (UNT) condenó también *“la creciente represión”* de los estudiantes y la detención de dirigentes estudiantiles *“en un vano intento de acallar la combativa reacción de los estudiantes contra la aplicación de la Ley Universitaria”*. El Centro de Estudiantes de Ingeniería (UTN) opinó que la represión revelaba *“el fracaso que en todos los niveles manifiesta la intervención en las universidades argentinas y es la única vía para imponer el mentado orden y jerarquizar a la Universidad Argentina”*; añadió que precisamente en momentos en que los sectores conscientes de la universidad se aprestaban a conmemorar el cincuentenario de la Reforma *“la llamada Revolución Argentina demuestra directa o indirectamente su verdadera fuerza de sustentación: la fuerza de represión”*.

Alumnos, profesores y graduados de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) organizaron una mesa redonda sobre la Reforma para el 5 de junio en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Las autoridades de esa casa de estudios prohibieron la actividad. Indignado el profesor titular de la cátedra de Procedimientos Civiles Augusto Mario Morello renunció por la medida. Los organizadores de la mesa redonda la trasladaron al local del Sindicato de la Sanidad. La caballería y la infantería de la policía provincial ocuparon posiciones fuera del gremio, pero no reprimieron. Durante el transcurso de la charla se destacó la gran participación del público que defendió los principios reformistas. Otra mesa redonda programada en el mismo día en la Facultad de Ciencias Exactas, por similar motivo, fue trasladada a la Biblioteca Euforión.

El primer acto programado por la Comisión de Homenaje a la Reforma, integrada por los tres claustros de la UNLP, también se efectuó en el Sindicato de Sanidad el 3 de junio, que consistió en una mesa redonda. Las medidas tomadas por las autoridades de la UNLP tendientes a neutralizar la movilización en torno a la Reforma generaron una resistencia que fue potenciándola. El 8 de junio tuvo lugar una asamblea en Ciencias Jurídicas donde los estudiantes pidieron la renuncia de la dirección de esa facultad, la libertad de cátedra, el retiro de la policía de las instalaciones universitarias y reivindicaciones relacionadas con los exámenes. Se presentó frente al cónclave el renunciante profesor Morello a quien los estudiantes le solicitaron que retire la dimisión; finalmente se resolvió adherir al paro convocado por la FUA el 14 y una concentración ese mismo día frente al decanato

En Salta, Mendoza, Santa Fe, San Juan y Córdoba también se informó sobre el inicio de un plan de lucha el día 6 de junio, tan cual lo había dispuesto la FUA. La pretensión de esta federación era la conformación de un movimiento nacional de protesta ante la detención de sus miembros. En principio, los anuncios fueron más importantes que las acciones efectivas. El reparto de volantes y tareas de esclarecimiento fue la labor central, con la excepción de Buenos Aires y Tucumán, donde la movilización adquirió en ese momento algo más de profundidad.⁶

En la provincia norteña, el 6 de junio se efectuó una conferencia, en principio programada en la Biblioteca Brígida Almaraz de Roux, organizada por los Centros de Estudiantes de Ingeniería y Bioquímica, sobre el tema "*Crisis universitaria y pequeña burguesía*" a cargo de Ernesto Laclau, iniciándose así un ciclo de charlas denominado "*Universidad y Reforma*". La actividad vivió varias circunstancias. La policía prohibió la charla y amenazó al director de la biblioteca. Los estudiantes y demás participantes del evento se trasladaron al local de la FOTIA donde efectuaron en definitiva el homenaje a la Reforma. Los Centros de Estudiantes de Ingeniería y Farmacia agradecieron la solidaridad inmediata de la CGT y FOTIA. Al día siguiente, el 7, se efectuó una nueva mesa redonda con la participación profesores, egresados, miembros de la FUN y de la Liga Humanista.

En la Capital Federal, el 6 de junio, se cumplió con una huelga estudiantil convocada por la FUA pero el acatamiento fue parcial y desperejo según cada facultad. Algunas agrupaciones incluso no apoyaron la medida como el Humanismo de Medicina. En esa misma jornada, por la noche, se reunieron frente a la puerta de la Facultad de Filosofía y Letras

⁶ En Tucumán había en ese momento un movimiento de lucha de un grupo de estudiantes que no habían podido ingresar a Medicina por –argumentaban– el carácter limitacionista de los exámenes de ingreso. Este malestar y reclamo era compartido en otras unidades académicas aunque no generaban movilizaciones. No obstante, daban un marco de conflictividad donde se inscribía la conmemoración de la Reforma.

(UBA) un grupo de unos cuatrocientos estudiantes reclamando la libertad del presidente de la FUA; arrojaron y repartieron volantes vivando a la juventud estudiantil y obrera francesa. La policía intentó desalojarlos, pero los manifestantes respondieron con piedras y otros proyectiles que recogían de la calle Independencia en reparación. La fuerza represiva recurrió a un camión hidrante, dos carros de asalto, gases lacrimógenos y efectivos de la Comisaría Octava. Fueron detenidos cuatro estudiantes. Más tarde, la Comisión de Familiares de Estudiantes Universitarios Detenidos repudió la violencia policial volvió a pedir por la libertad de los detenidos.

En Rosario el Comité de Homenaje a la Reforma y el PRFM realizaron una reunión informativa de su plan de acción para los días venideros, señalando que estaban tramitando un permiso policial para efectuar un acto en el Centro Catalán.

La jornada del 6 de junio había sido abierta por la FUA con un comunicado diciendo ante la detención de varios de sus dirigentes, que *“si de ese modo se quiere frenar la conciente disposición de lucha del estudiantado, la idea es sumamente ingenua, pues los estudiantes seguirán junto al pueblo hasta lograr una Universidad mejor en un país liberado”*; anunció un paro estudiantil nacional para el día 15 en homenaje a la Reforma. La Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles de Buenos Aires invitó con una circular a los estudiantes secundarios a adherir al paro reclamando, además, la implantación de un turno de exámenes, rechazan el nuevo régimen de exámenes y exigiendo *“la discusión democrática para proponer un nuevo sistema educacional y agremiación”*.

El 7 la policía dispersó otra manifestación estudiantil en la Facultad de Ingeniería, deteniendo a un estudiante que repartía volantes; los manifestantes se había congregado en la esquina de Paseo Colón y la calle EEUU y sumaban unos trescientos.

El 10 de junio FUA informó que su presidente había sido liberado y que, no obstante, proseguían los preparativos para la huelga del día viernes 14 de ese mismo mes en celebración del aniversario de la Reforma.

Ese mismo día, en la ciudad de Santa Fe el Movimiento Integralista de Ciencias Jurídicas (UNL) informó que no adhería al paro de la FUA, rechazando la contraposición de reformistas y anti-reformistas, ya que –explicaba– *“tal falacia ubicó al estudiantado de espaldas al movimiento popular en los años 1930, 1945 y 1955”*: acusó que había sectores que querían *“capitalizar políticamente bajo la máscara del homenaje”* a la Reforma; finalmente, anunció para el 18 de junio un acto de *“solidaridad estudiantil con la clase trabajadora y el pueblo”*.

Mientras tanto la Comité Regional de Homenaje a la Reforma de Tucumán continuaba con sus actividades. El 9 de junio realizó otra mesa redonda en Filosofía y Letras (UNT) con el título “*Significación de la Reforma: perspectiva actual*”, con la participación de la FUA, la FUN, la Agrupación Tucumana de Educadores Provinciales, profesores universitarios y graduados. La concreción de la actividad pasó por varios avatares. Las autoridades de la facultad clausuraron el salón de actos para impedir la mesa redonda, a lo que se sumó una fuerte presencia en los pasillos de funcionarios y policías para interrumpir la conferencia. La determinación del Comité organizador y de los estudiantes presentes permitió, finalmente, la realización de lo programado; esta misma organización explicó en un comunicado lo ocurrido y repudió la actitud de las autoridades.

En paralelo, poco a poco, la propuesta de la FUA iba ganando adhesiones; especialmente en Córdoba. Como la propuesta tomaba cuerpo, varios sindicatos veían en su desarrollo la posibilidad de encontrar aliados para sus luchas.

La inserción que generaba entre los estudiantes hizo que el sector peronista estudiantil tuviera que salir públicamente a colocarse en el escenario político universitario. En Córdoba, por ejemplo, el Movimiento Universitario Integralista Nacional ofreció una conferencia de prensa en el local de la CGT “A”, el 11 de junio al mediodía, afirmando que el paro de la FUA de homenaje a la Reforma era una medida “*inconsulta*” y tendiente a la división del movimiento estudiantil en reformistas y antireformistas “*que es de total falsedad por cuanto la Reforma no representa una perspectiva nacional, popular y revolucionaria para los trabajadores y estudiantes argentinos*”.

Tampoco apoyaba el paro el FEN, Agrupación Universitaria Liberación y el Integralismo, ratificando el propósito de seguir apoyando las jornadas de lucha de la CGT “A” y explicando que la FUA representa una mera tendencia del movimiento estudiantil, pese a que pretendía arrogarse la representación del estudiantado argentino; afirmaban que no adherían a la medida de fuerza por sospechar que así podrían “*posibilitar un hecho golpista que pretende utilizar el radicalismo del Pueblo para sus propios fines*”.

Más allá de los alineamientos, la policía cordobesa anunció medidas preventivas y que había reforzado su capacidad represiva con miembros de la Policía Federal.

En varias universidades los funcionarios advirtieron que no aceptaría incidentes estudiantiles y afirmaron que garantizaría el desarrollo normal de las actividades. Estos pronunciamientos buscaban demostrar firmeza y autoridad frente a un evidentes crecimiento de la movilización. El ministro del interior Borda, incluso, explicaba que los hechos que se estaban produciendo en las universidades eran fruto del accionar de “*agitadores*”, algunos

“llegados desde el extranjero”. Para calmar los aminos y buscar apoyos, la dictadura sancionó la Ley de las Universidades Provinciales que beneficiaba a la Universidad de Mar del Plata, San Juan, Neuquén y La Pampa. Sin embargo la resistencia crecía.

-IV-

Un salto importante de la movilización se registró el 12 de junio. La FUA anunció que había recibido la solidaridad de la CGT para la huelga del día 14 y que se acordó con la centra obrera una acción común para el 28 de junio. El mismo día, la policía de Santa Fe abortó un acto por la Reforma de unos cincuenta estudiantes frente a la UTN, deteniendo a seis de ellos; poco después hubo incidentes entre la policía y los estudiantes de la UNL cuando las fuerzas represivas intentaron interrumpir otro acto con el mismo fin.

En Corrientes también se registraron escaramuzas entre estudiantes y la policía cuando los primeros reivindicaban el reformismo en las calles de la ciudad. En Bahía Blanca, el proselitismo estudiantil a favor de la huelga fue pacífico.

En Rosario la apuesta estudiantil fue mucho más fuerte; temprano fracasaron varias intenciones estudiantiles de ocupar locales universitarios ante el impedimento policial. Como alternativa, los alumnos desarrollan actos relámpagos por la ciudad, chocando varias veces con la policía con un saldo de contusos en ambos bandos. Uno de las fallidas tentativas de ocupación tuvo lugar en la Facultad de Ciencias Médicas; la acción comenzó luego de que agrupaciones reformistas realizaron un acto; marcharon por los pasillos cantando contra las autoridades y a favor de la Reforma al tiempo que hicieron estallar petardos. La policía desalojó a los manifestantes que reaparecieron en el Anexo del Hospital Centenario tirando petardos; nuevamente fueron perseguidos pero las fuerzas policiales no lograron detener a ningún estudiante. En la Facultad de Ciencias Matemáticas, unos ciento cincuenta estudiantes también vieron frustrado su intento de tomar las instalaciones por la acción policial; entonces marcharon por las calles realizando actos relámpagos y tratando de formar barricadas con autos; cuando los atacó la policía se defendieron arrojando proyectiles, que dañaron un autobomba.

Estas acciones de masas del día de la fecha fueron acompañadas por una sostenida agitación estudiantil propagandizando el paro el día 14 y un nuevo acto en conmemoración de la Reforma. En la misma dirección, el Centro de Estudiantes y el Centro de Graduados de Ciencias Médicas solicitaron un aula para concretar otro acto por la Reforma; el decano Picena denegó la solicitud. Este Centro de Estudiantes convocaba a la huelga pero lo

hacía para el 15, un día después de la fecha indicada por la FUA, alineándose con los sectores localizados en la “Línea Nacional”. Las diferentes orientaciones estudiantiles promovían distintas acciones generando cierta confusión. En tal sentido, el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas emitió un comunicado aclarando su adhesión al paro para el día 14 y a la FUA. Los Ateneos Universitarios de Ciencias Matemáticas, Ingeniería y Arquitectura, en cambio, expresaron que *“en virtud de la confusión reinante alrededor de los homenajes al Cincuentenario de la Reforma, cabe destacar que el eje del movimiento estudiantil argentino no pasa por la Reforma Universitaria sino por la lucha del pueblo por la liberación nacional”*; con esta argumentación informaron que no adherían al paro pero apoyaban el plan de lucha de la CGT.

En La Plata, siempre el 12 de junio, al mediodía se desarrolló una asamblea que las autoridades de la UNLP habían prohibido, el temario era la organización de actividades en conmemoración de la Reforma y los estudiantes contaban con la adhesión de siete profesores. Ante la orden de desalojo del lugar, los estudiantes declararon un paro de protesta. Unos cuatrocientos se dirigieron al rectorado para entrevistarse con el rector Rodríguez Saumell, pidiendo la renuncia del delegado presidencial Alfredo Di Pietro y del secretario Tulián. Ante la negativa del Aula Magna para desarrollar un acto por la Reforma; mientras deliberaban con el rector los estudiantes tomaron simbólicamente el edificio como *“acto de reivindicación de la lucha estudiantil”*, clausuran los accesos al rectorado y la vecina Facultad de Humanidades. Pasado el mediodía se fueron sumando estudiantes a la ocupación. La policía rodeó la manzana con la división perros, la montada e infantería; quedó interrumpido el tránsito y se produjeron corridas entre el público que pasaba por el lugar. Cerca de las 13 horas la policía forzó la entrada e ingresó un comisario que pidió parlamentar con los estudiantes, negociaron que los manifestantes abandonarían el edificio si no había detenciones, el pacto se cumplió sin sorpresas y se reanudaron las clases en calma. A los pocos minutos, no obstante, dos nuevas columnas de estudiantes entraron en escena. Cincuenta alumnos marcharon por la calle 48, doblaron por 50 y al llegar a la calle 8 se reunieron con unos cuatrocientos cincuenta estudiantes que abandonaban el comedor universitario; la policía montada los interceptó mientras la infantería arrojaba gases lacrimógenos. Otros mil estudiantes salieron de la Facultad de Medicina gritando en favor de la Reforma y la consigna *“libros sí, botas no”*. Chocaron violentamente con la policía; los estudiantes tiraron piedras quedando heridos en los dos bandos y cinco detenidos, entre los que se encontraba el presidente de la FULP. Cerca de las 20 horas, para cerrar la jornada, se efectuó un acto relámpago estudiantil en la esquina de 8 y 50 y un segundo en

la estación del ferrocarril Roca, la policía los dispersó y hubo escaramuzas menores. La FULP, avanzadas la noche, convocó para el día 14 a conmemorar la Reforma con un “*Día de Lucha y Manifestación*”.

Dentro de la Capital Federal el hecho más significativo del día fue la prohibición policial a un acto por la Reforma programado en el Rincón Andalúz, organizado por la UCRP y la FM; los presentes pretendieron hacer una manifestación como respuesta y la policía detuvo a cuatro estudiantes. La policía también informó que había sido prohibido un nuevo acto organizado por FM, a desarrollarse el 14 del corriente en la Capital Federal con la presencia de Arturo Illia, Antonio Scipione (Unión Ferroviaria) y Alicia Moreau de Justo. En Ciencias Económicas (UBA) el día fue agitado, ya que los estudiantes reformistas promovían los actos programados interrumpiendo el funcionamiento de las clases; como respuesta, los militantes del Sindicato Universitario informaron que los días de huelga concurrirían normalmente a clase en oposición a la huelga.

En Tucumán las tareas de difusión estudiantil a favor de paro fue respaldado por el Sindicato Obrero del Vestido, que adhirió al aniversario de la Reforma que –argumentó– “*significó en nuestro país la modificación de normas regresivas, impuestas en beneficio exclusivo de las clases privilegiadas*”.

En Salta se crea la “*Comisión de Apoyo y Solidaridad con la CGT de los Argentinos*” con participación del movimiento estudiantil. Esta flamante entidad, junto a los Centros de Estudiantes de Humanidades y de Ciencias Naturales adhirió al paro de la FUA.

En Córdoba el debate entre reformistas y antireformistas cobró gran intensidad en esos días; el Ateneo Universitario de Económicas informó que no acataría el paro de la FUA.

El 13 de junio Jorge Rocha, presidente de la FUA, salió a efectuar declaraciones desmintiendo una planteo del ministro del interior que buscaba minimizar los alcances de la movilización estudiantil; declaró que “*miente descaradamente el Dr. Borda al decir que los estudiantes apoyan a la Revolución Argentina*”, denuncia que para evitar la conmemoración de la Reforma se había “*desplazado el más tremendo operativo policial de los últimos tiempos*”. Respecto a la prohibición policial del paro programado el día 14 del corriente, anunció que continuaban con los preparativos para tomar la medida.

En Rosario la policía prohibió un acto por la Reforma anunciado para el día de la fecha en el Centro Catalán, organizado por FM. Lo mismo ocurrió con otro acto con el mismo fin programado para el día siguiente. Los estudiantes logran el amparo del Juez Civil, Juan Carlos Gadella, para realizarlo en un local ubicado en frente de la Facultad de Filosofía y Letras, el juez concurrió al mismo. La policía reprime a los estudiantes en presencia del

magistrado, hubo corridas, enfrentamientos y tres estudiantes heridos. La organizaban del acto estuvo a cargo del PRFM y de la Comisión de Homenaje a la Reforma, algunos de cuyos miembros fueron detenidos en las puertas del Centro Catalán; en momentos en que empieza la acción represiva había unas setenta personas concentradas en el lugar portando carteles alusivos a la Reforma, resistieron a la policía con golpes de puño y cachiporras; los incidentes se propagaron por el centro de la ciudad. Otro intento de acto fue protagonizado por unas cien personas en el Hotel Italia, que contaba con la presencia de Antonio Scipione, Jorge Sesler y el ex vicepresidente Perette; fue abortado también por la policía. Finalmente, hubo otra noticia candente; se acusó a un grupo de estudiantes de atentar con una bomba incendiaria contra el auto del decano Picena.

En Tucumán proseguían los preparativos de la confrontación. El Centro de Estudiantes de Económicas efectuó discusiones curso por curso, iniciativa con muy buena acogida, resolviendo el apoyo al paro. El Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras adoptó la misma postura por medio de una numerosa asamblea donde se convocó a una concentración para el día siguiente a las 10 horas, en la sede central de la UNT, buscando reafirmar la decisión de luchar por los postulados reformistas; anunció, asimismo, un acto a las 16 horas en la Facultad. La asamblea estudiantil de Ciencias Exactas y Tecnología decidió declarar al día 14 como una *“jornada de lucha en Tucumán”*, resolvió acatar el paro de la FUA. El MNR y los Centros de Estudiantes de Medicina, Arquitectura, Farmacia, Bioquímica y Química llamaron a respaldar la huelga y a participar de los actos programados. La Liga Humanista adhirió al paro destacando que la Reforma fue una crítica militante al sistema vigente en el país; señalando como aportes positivos de la Reforma la participación de los claustros en el gobierno de la universidad, la autonomía y la pretensión de identificar la lucha universitaria con la que libran los sectores populares; como aspecto negativo figuraba el laicismo, su compromiso con el *“colonialismo cultural”* que siguió vigente al avalar la ideología liberal en los contenidos de la enseñanza, y su enfrentamiento con los *“dos únicos movimientos populares de gran raigambre nacional”* que representaban Yrigoyen y Perón; concluía el balance opinando que por todo esto debían *“alzarse las banderas de una lucha revolucionaria en la Universidad enfrentando al régimen actual”*. La FUN, por su parte, llamó a adherir al paro y acto del 14 argumentando que el homenaje a la Reforma era un *“compromiso de lucha de los estudiantes junto al pueblo y en especial junto a la clase obrera, por conseguir un gobierno realmente democrático, antioligárquico y anticapitalista, que haga posible la Universidad que todos queremos”*.

El Centro de Estudiantes de Derecho, contra todas estas posiciones, comunicó que no adhería al paro.

En Santa Fe, frente al proselitismo reformista a favor del paro de la FUA, en la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, sectores estudiantiles católicos y peronistas -“*en defensa de las peticiones estudiantiles y del pueblo trabajador*”- ocuparon el edificio; la policía rodeó la manzana. Los Centros de Estudiantes de Derecho y Ciencias Matemáticas explicaron que no adherían al paro. En el Instituto de Profesorado Básico, en paralelo, los estudiantes vieron impedido el acceso al edificio para prevenir disturbios; como protesta, los alumnos junto a varios docentes concretaron actos relámpago para luego reunirse en una manifestación; la policía detuvo a tres estudiantes.

La Plata amaneció cubierta de policías con la misión de evitar incidentes estudiantiles. El Centro de Estudiantes de Ingeniería (UTN) efectuó una asamblea donde se apoyó a la FUA y repudió al decano de Derecho (UNLP).

También en Mendoza hubo guardias policiales preventivas tanto en la Universidad Nacional de Cuyo como en los locales de las universidades privadas; ante rumores de que sería copada por los estudiantes fueron clausuradas las puertas de la repetidora local de la Radio Nacional.

-V-

El 14 se concretó el paro nacional promovido por la FUA, con la adhesión de la CGT “A”, la Federación Universitaria de Graduados y la Federación Universitaria Tecnológica. En cambio, varias agrupaciones no reformistas (en especial las ligadas al peronismo y cristianismo) no adhirieron al paro; tampoco lo hicieron el Centro de Estudiantes de Odontología (UBA) y un grupo de estudiantes del Departamento de Biología.

Por la mañana, en la UBA el ausentismo era importante en las facultades de Ciencias Económicas, Ciencias Exactas y Naturales y Filosofía y Letras. En el resto de las unidades académicas el ausentismo era parcial. En el barrio de Caballito, temprano, fueron detenidos dos estudiantes por transportar carteles y panfletos con leyendas contrarias al gobierno firmados por la FUA. Al mediodía, la FUA afirmó que el paro era un “*éxito rotundo*” y convocó a una marcha por las calles de la Capital Federal para el día 15; anunció que realizaría los actos programados a pesar de la prohibición y que la movilización sería encabezada por la Junta Ejecutiva, Juan Carlos Coral por el Partido Socialista Argentino; por Otto Vargas del Partido Comunista Revolucionario; miembros de Movimiento de la

Juventud Radical y de la Federación de Graduados Reformistas. Luego, en una conferencia de prensa, los dirigentes estudiantiles manifestaron “*su repudio al actual régimen universitario y la necesidad de volver a la autonomía y el imperio de la Constitución*”; anunciaron, asimismo, que había recibido la adhesión de la Unión Nacional de Estudiantes de Francia. Paralelamente, en el centro de la ciudad había actos relámpagos estudiantiles. A las 19 horas, se produjo una conferencia de prensa brindada por el Movimiento Universitario Reformista, la Agrupación Reformista de Derecho, la Federación Popular, el Movimiento de Acción Estudiantil donde afirmaron la “*necesidad de una universidad libre y autónoma*”, repudiaron la represión policial y expresaron su solidaridad con los estudiantes argentinos, uruguayos y franceses. Mientras tanto, en los alrededores de la facultad de Económicas (UBA) había incidentes; los estudiantes arrojaron una molotov contra un ómnibus de pasajeros incendiándolo, cuando apareció la policía le arrojaron otra bomba a un carro de asalto; eran unos trescientos manifestantes que portaban carteles de apoyo a la FUA, contra el gobierno nacional y la intervención universitaria. También se desarrollaban, al mismo tiempo, enfrentamientos entre estudiantes de la Universidad del Salvador y la policía; hubo varios estudiantes detenidos en los bares de la zona. Cerca de las 20 horas, unos cien estudiantes se concentraron en Ayacucho y Paraguay; luego se desplazaron a Córdoba y Ayacucho donde cortaron la avenida Córdoba para marchar hacia la facultad de Ciencias Económicas, arrojaron volantes firmados por el Centro de Estudiantes de Ingeniería Tecnológica, la Federación Universitaria Tecnológica, la FUA y el Partido Revolucionario de los Trabajadores. En Córdoba y Riobamba chocaron con la policía, cuando ésta iba a iniciar la persecución de los alumnos pasó un auto a gran velocidad desde donde arrojaron una bomba molotov contra un carro de asalto que no llegó a incendiarse. A los pocos minutos, en la esquina de Uruburu y Viamonte, los manifestantes interceptaron a un colectivo, hicieron bajar a los pasajeros y al chofer y lo incendiaron; el fuego alcanza a un taxi que fue apagado por su conductor; durante los incidentes cayó herido de bala un estudiante. A las 21 horas hubo nuevos choques entre estudiantes de la Universidad del Salvador y la policía; cuando las fuerzas represivas iniciaron la persecución de los alumnos, éstos se refugiaron en el interior de la universidad, la policía tiró gases lacrimógenos, hubo corridas y detenciones. A la misma hora, un carro de asalto se detuvo en la puerta de la confitería “*Los Estudiantes*”, arrojó una bomba de gas lacrimógeno en su interior para desalojar a los estudiantes; a medida que iban saliendo fueron golpeados por la policía. A altas horas de la noche, la FUA informó que el acatamiento al paro fue del 50 % a la mañana, del 90 % en horas de la tarde y total por la noche.

En la capital santafecina la FUL anunció que desarrollaría manifestaciones a favor del paro de la FUA; el paro fue contundente en Ingeniería Química y Cinematografía pero en otras facultades la huelga tuvo poca adhesión. Los estudiantes de Medicina decidieron adherir al paro, pero anunciaron que lo efectivizarán el sábado 15, el día justo del aniversario de la Reforma.

En Paraná, en la carrera de Ciencias de la Educación, dependiente de la UNL, la medida de fuerza obtuvo buen acatamiento.

En Corrientes, donde había rigurosas medidas de seguridad por el centro de la ciudad, el cumplimiento de la huelga fue parcial.

En Mendoza se conoció una circular del Consejo Nacional de Radio y Televisión con la firma del Capitán de Navío Carlos A. Ibarra, que prohibía la difusión de información vinculada al movimiento estudiantil y la Reforma. Respecto del paro, los estudiantes de la UTN abandonaron masivamente las aulas para realizar un acto de recordación de la Reforma; en la Universidad Nacional de Cuyo el acatamiento a la huelga fue bajo.

En San Juan los estudiantes ocuparon la Universidad Sarmiento desplegando banderas que reivindicaban la Reforma, interrumpiendo parcialmente el dictado de las clases; en la Biblioteca Franklin, por otra parte, hubo un acto por la Reforma.

En la Universidad Nacional del Sur el paro sumó una adhesión de entre el 30 y 40 % del alumnado.

Córdoba se inundó de versiones en torno al paro de la FUA. Para despejar rumores, la FUC desmintió haber desistido de apoyar la huelga, ratificando las manifestaciones planeadas junto a los Centros de Estudiantes. El Integralismo, en cambio, no cumplió con el paro. Más allá de los alineamientos, el acatamiento al paro fue de un 80 % en Arquitectura, Ciencias Económicas, Matemáticas, Química, Medicina y Filosofía y Humanidades; el ausentismo fue de un 50 % en Derecho, Ciencias Exactas y en la Escuela de Arte; casi normal fue la actividad en Odontología y Agronomía. A las 11 horas se efectuó el acto de homenaje a los protagonistas de la Reforma en el cementerio San Jerónimo, habló el Profesor Orgaz, antiguo dirigente reformista. Por la noche la FUC informó que el paro que tuvo alto acatamiento.

La Plata fue ocupada por fuerzas de seguridad desde las 6,30 de la mañana, que cerraron el tránsito para prevenir de incidentes. El Juez Carlos García accedió al recurso de amparo presentado por un grupo de profesores de la UNLP, que rechazaban la negativa del rector para desarrollar un acto por la Reforma en el Colegio Nacional. Esta noticia aumentó la tensión. Respecto de la huelga, se cumplió de manera parcial y dos facultades estuvieron

tomadas por los alumnos. La FULP concretó el acto por la Reforma en el Colegio de Abogados. Cuando profesores y estudiantes de la UNLP pretendieron cumplir con los actos programados fueron reprimidos por la policía; los estudiantes repelieron los ataques con piedras, fueron heridos y detenidos varios manifestantes.

En Tucumán la huelga fue muy fuerte, siendo solo parcial en Derecho y los institutos de enseñanza media de la UNT. La FUN anunció manifestaciones que se iniciaron a las 10 de la mañana cuando un grupo de estudiantes se reunió en la sede central de la UNT, donde izaron una bandera morada en el mástil para recordar la Reforma.

Una hora después comenzó un acto por la Reforma, donde se aguardaba la presencia de Raimundo Ongaro. Unos trescientos estudiantes escucharon a los dirigentes reformistas, a un representante del humanismo y al dirigente de la FOTIA Blanco, quienes coincidieron en destacar la trascendencia de la Reforma. Cuando la policía arribó al lugar e intentó desalojarlos, los estudiantes cerraron las puertas y arrojaron diferentes objetos contundentes contra las fuerzas policiales luego de rechazar una intimación para abandonar el edificio pacíficamente. Cuando la policía atacó, unos cincuenta manifestantes se refugian en la biblioteca y cerraron las puertas. Una vez que la policía accedió al lugar encontraron jóvenes que aparentemente estaban leyendo en torno a las mesas; la policía los intimó a retirarse pero los alumnos se negaron; la policía insistió con la demanda y garantizó que no habría detenidos. Como los estudiantes le contestaron que tenían derecho a estar allí la policía tiró gases lacrimógenos y los estudiantes abandonan el lugar. Las confrontaciones hicieron que Ongaro no se hiciera presente en el lugar. Los incidentes se prolongaron hasta después de las 13,30 y un estudiante resultó gravemente herido. Poco después, los manifestantes se agruparon en Lamadrid y Ayacucho, contando con la presencia de nuevos grupos de estudiantes que se sumaron cuando circulaban las noticias sobre la represión; cruzaron un auto en la calle como barricada e iniciaron una fuerte pedrea contra la policía montada que fue contenida por varios minutos; recibieron gases lacrimógenos que los obligó a dispersarse; un grupo importante tomó por Ayacucho hacia el sur, quedando varios heridos. Estos acontecimientos no amedrentaron a los estudiantes. Por la tarde se concretó otro acto convocado por el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras en los jardines de esa Facultad; luego de escuchar a varios oradores que respaldaron el ideario reformista se dirigieron a la facultad de Derecho, donde el Centro de Estudiantes no había apoyado el paro; allí junto a los estudiantes de Derecho que apoyaban la medida hicieron un acto relámpago. Salieron del Derecho en caravana hasta el centro; en 25 de Mayo y Mendoza cortaron el tránsito por pocos minutos, siguieron la marcha hasta Mendoza y

Muñecas donde nuevamente interrumpieron el tránsito; volvieron a marchar cortando el tránsito en Mendoza y Maipú y en Maipú y San Martín donde un taxista quiso pasar y fue golpeado por los estudiantes; luego llegaron a la Casa de Gobierno donde los frenó la policía, hubo gritos y corridas sin incidentes ni detenidos. Por la noche se multiplicaron los pronunciamientos estudiantiles refiriéndose a los hechos de la jornada. Incluso, la Agrupación Avanzada de Derecho que no había adherido al paro proponiendo, en cambio formar una Comisión Coordinadora “*para resistir a la dictadura*” con la CGT “A”, repudió la represión a los sectores reformistas.

En Rosario la FUL ratificó las manifestaciones programadas apoyando el paro de la FUA, desafiando las advertencias de la dictadura. El acatamiento al paro fue alto en Odontología y total en Filosofía y Humanidades, Ciencias Económicas, Derecho y Matemáticas. Hubo actos relámpagos, de pocos participantes, y la policía informó que fueron encontradas dos bombas de estruendo antes de estallar en el segundo piso de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias del Hombre. A las 19 horas la policía frustró un acto estudiantil en el cine Nilo, cargando contra los estudiantes que resistieron las detenciones con piedras y palos; los incidentes dejaron como saldo varios estudiantes y policías lesionados.

El paro fue absoluto en las sedes de la Universidad Nacional de Tucumán en la provincia de Salta;⁷ desde la mañana era muy importante el despliegue policial en prevención de incidentes. Los estudiantes concretaron un acto en el Club Universitario con gran cantidad de trabajadores. Hablaron profesores, estudiantes, Armando Caro Figueroa y el secretario de prensa de la CGT, Galván, quién señaló la importancia de la unidad obrero-estudiantil. En la Plata la chocaron estudiantes y la policía en las inmediaciones del Colegio Nacional de la UNLP, donde la “Comisión de Homenaje a la Reforma” intentaba un acto prohibido por las autoridades universitarias. Los estudiantes resistieron arrojando piedras, quedando heridos policías y varios estudiantes detenidos. Los manifestantes se dispersaron y realizaron actos en distintos lugares de la ciudad enfrentándose violentamente con la policía. Paralelamente, en la Facultad de Agronomía y Veterinaria se efectuaba una asamblea que también fue interrumpida por la policía; los estudiantes trataron de ocupar la Facultad como respuesta pero la dura represión impidió la medida. La FULP tenía pensado realizar una conferencia de prensa en el local del Centro de Estudiantes de Ingeniería, ante la imposibilidad de desarrollarla en ese lugar por la prohibición oficial se trasladó a la Facultad

⁷ El Centro de Estudiantes de la Universidad Católica salteña comunicó que no adhirió al paro ya que esa entidad consideraba “*improcedente perturbar el orden académico por razones ajenas al espíritu de nuestra Universidad y el quehacer universitario*”.

de Agronomía; su presidente Guillermo Blanco anunció a la prensa la continuidad de la lucha estudiantil “*contra el actual régimen de enseñanza superior y el sistema imperante en la república*”, también informó que había cinco estudiantes detenidos y dos heridos de consideración.

-V-

Los enfrentamientos con las autoridades habían arrojado un saldo provisorio de setenta detenidos en el interior del país y treinta y dos en la Capital Federal, aunque la información era muy confusa y los estudiantes estimaban que los apresados eran más. Asimismo se presumía que existía un número importante de heridos y contusos. Las fuerzas policiales también tenían sus bajas; en Rosario, por ejemplo, producto de los enfrentamientos dos policías fueron hospitalizados. Hubo muchos pronunciamientos contra la represión. Ongaro apoyó a los estudiantes y llamó a todos los sectores a formar un “*Frente de Resistencia Civil contra Onganía*”. La CGT de Salta emitió un documento de repudio ante la violencia policial afirmando que “*nunca más serán enfrentados los estudiantes contra los obreros, los golpes de la dictadura sellan una unidad definitiva*”.

La CGT Regional Rosario por su parte ofreció sus instalaciones para realizar un acto obrero/estudiantil con la presencia de Ongaro, explicando: “*ofrecemos a todos los sectores reformistas que debido a la represión no pudieron expresar sus ideas, la tribuna del acto*”, iniciativa que sumó la adhesión de la FUL, FEN y la JUP.

La repercusión de los violentos sucesos hacía crecer los rumores sobre posibles renuncias entre autoridades de las universidades nacionales. Encima, en La Plata el Juez en lo Penal Omar Azafrán detuvo al Comisario Inspector Pedro Aceto a cargo de la represión en esa ciudad el 14 de junio, acusado de haber aplicado métodos violentos en forma injustificada. En Rosario también fue detenido por 15 días el jefe de la policía local, Comandante de Gendarmería (R) Abel Horacio Verdager y por 14 días al comisario Alfredo Bagli, acusados de reprimir desconociendo que los actos estudiantiles tenían autorización judicial. La crisis generó, unos días después, la renuncia del ministro de gobierno de Santa Fe, Dr. Manuel de Juano, y del subsecretario de la cartera Dr. Rodolfo Fontanarrosa, generándose una profunda crisis de poderes.

Así se abrían varios frentes para la dictadura y las contradicciones del régimen afloraban cada vez con mayor nitidez. El diario El Intransigente de Salta (17/6/68) retrataba la situación con una nota en su tapa, afirmando que “*los estudiantes abrieron un claro frente contra Onganía*”.

El día 15 de junio también hubo acciones en homenaje a la Reforma; se destaca lo acontecido, por los incidentes y choques con la policía, en Rosario, La Plata y Santa Fe.

Luego de estos enfrentamientos, el movimiento estudiantil fortalecido por las confrontaciones retomó su lucha corporativa; pero el combate más importante sería el 28 de junio, día en que la CGT "A" llamaba a un paro y movilización para repudiar la represión a los estudiantes, pedir más salarios, la reapertura de fuentes de trabajo, la restitución de personerías gremiales y la anulación de la ley 17.244. Con las acciones conjuntas de la CGT "A" y estudiantes en distintos lugares del país se llegaba a un enfrentamiento frontal con la dictadura con importantes consecuencias políticas. El homenaje a la Reforma Universitaria tuvo un lugar muy importante en el resurgir del movimiento estudiantil, que en 1969 lograría un protagonismo histórico en la lucha de clases abierta.

Pablo Augusto Bonavena